

LA ASOCIACION

PERIÓDICO QUINCENAL

DE CIENCIAS MÉDICAS Y ASUNTOS PROFESIONALES

DIRECCIÓN EN MADRID:

D. José Garcés Tormos.

Médico del Asilo de Inválidos del Trabajo en Vista Alegre. *Carabanchel bajo*, á donde se dirigirá toda la correspondencia científica y cambios.

Se publica los días 15 y 30.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Un año. . . 5 pesetas.

Pago anticipado.

ADMINISTRACIÓN EN TERUEL:

D. Antonio Villanueva.

Regente de la Imprenta de la Beneficencia de Teruel, á donde se dirigirá toda la correspondencia administrativa, pago de suscripción, y reclamación de números.

ADVERTENCIAS.

1.ª Toda la correspondencia profesional y cambios se dirigirá al Director en esta forma: Madrid—D. José Garcés—médico de Vista Alegre—Carabanchel bajo.

La administrativa y pagos, al Administrador, en *Teruel*.

2.ª Irremisiblemente con el último número del año, publicaremos la lista de suscriptores y cuotas que han pagado.

CRÓNICA

Sobresaltos.—¡Y no es flojo el que voy á dar, si la cosa no se asegura! Saltos obre España, y en menos que lo pienso, me hago súbdito de la kábila de Benisikar, porque esto no se puede sufrir, ni á nuestro pueblo es posible contentar.

Me explicaré.

Desde que, en buena hora.... lo diga, pero que aún la espero, me hice ministerial, que mi vida es un continuo sobresalto; una pesadilla ídem, un morir viviendo...., y cuidado, señores, que ahora no se trata de mí, caso de que me decidiera á dar el salto aquel de que os hablaba en el último número, ni de mi posición social ni oficial, ni de mi porvenir científico ni profesional; se trata.... de otra cosa anterior y superior á todas las conveniencias

de este y de todos los médicos de espuela habidos y por haber; se trata.... de hacer saltar toda una institución, médica, pongo por caso, que con ser tal el desbordamiento de la prensa de oposición, ni las famosas de Quintiliano veo yo seguras.

¿Qué otra cosa si nó, significa la manifestación á Sagasta, tan *expresiva* como espontánea, según el decir de su prensa?

¿Qué, lo que ocurre en la Junta Central del Censo, conflicto gravísimo según ídem, ídem?

¿Qué, la manifestación de los estudiantes por lo de antaño del día de Santa Isabel?

Aquellos ¡vivas! Aquellos ¡fuera! ¡que se vaya!... Y lo del pueblo soberano que no censuro; y lo del gobierno del pueblo por el pueblo que no comento; toda aquella gritería; todo aquel desbordamiento, ¿creen ustedes que iban en derechura á las personas á cuyas los dirigían?

Aquello iba más alto, y por ello es por lo que aun nó he llegado á comprender por qué D. Antonio, mi correligionario ahora, lo consentía; ni por qué D. Mateo, sinceramente dinástico como él dice, lo toleraba.

Vamos á cuentas: ¿no fué Sagasta el hombre de la trasatlántica, de la tabacalera, de *Pepe* el Huevero.... hechos todos que nos escandalizan?, ¿pues cómo el pueblo es tan olvidadizo y *espontáneamente*, eso sí, á no estar Aguilera, muy espontáneamente, le aclama, y por modos tan *expresivos*, eso también, pero muy expresivos, le vitorea?....



Es que el pueblo va más allá; y ese más allá, impone pavor al mismo que conscientemente es causa de mis sobresaltos.

Pero el mal ya está hecho.

Y lo que dice *El Liberal*: Sagasta tiene ahora miedo de su propia obra, y quiere hacer penitencia de ella. Y lo que hará, de fijo, será lo que la opinión pública quiere que se haga.

Por nuestra parte, que se haga cuando quiera; pero cumplimos con nuestro deber señalando el peligro en que están, á seguir los fusionistas el camino emprendido, las instituciones..... métricas, pongo por caso.

* *

Y ahora, díganme ustedes, qué tal lo voy haciendo en mi oficio de ministerial. Y sigo.

* *

El día de la manifestación de los estudiantes, me encontraba en la Puerta del Sol. Cuando más estentóreamente gritaba lo de la soberanía etcétera, acertó á pasar, ó salir de una casa grande que allí hay, uno que por las trazas disfrutaría de una credencial de 1000 pesetas con descuento, y el hombre, llevado de sus sentimientos, ¡calculen ustedes cual serían ellos!, se le ocurrió gritar ¡vivan las instituciones!

Tal no digera: una lluvia de bofetones cayó sobre el desgraciado. Yo por sentimientos parecidos quise defenderle.

—Ese será algún *lata*, gritaban unos.

—De la secreta, matarlo, gritaban otros.

—¡Ciudadanos—con qué aquel lo decía —que yo soy..... de vosotros!.....

A este tiempo uno de aquellos energúmenos exclamó: ¡Viva el gobierno del pueblo por el puebloooo!

—¡¡Vivaaaa, redios!! grité desafortadamente.

Con lo cual la cosa no pasó adelante; es decir, si que pasó, pues se fueron.

* *

Saqué el moquero después, limpié las ropas al apaleado que jadeante llevé hasta el hueco de una de las ventanas del ministerio de la Gobernación donde nos sentamos los dos.

—¿Qué tal amigo, qué tal?

—Que la cosa no tiene importancia.

—¿Cómo, pues, y ese cardenal? digo, pues, las narices.....

—Qué narices, ni qué cardenal: eso hombre, eso, no tiene ni pizca de importancia.

—No comprendo.

—Diré á usted. Me han contado ahí dentro, que Martínez Campos, ha estado con Silvela, y.....; diré á usted, que el bueno del general está más contento que nunca, y.....; diré á usted, que nuestro general, porque no lo dude usted, es nuestro, cree, que con estas cosas, Sagasta se imposibilita para el poder, y.....; en fin, diré á usted, que él, nuestro general, tolerante en todo, no puede consentir que ciertas cosas de que es parte interesada, se pongan en tela de juicio, ¿está usted?.....

—De modo, le interrumpí, que casi casi será cosa de gritar.....

—Tanto, no; pero lo que nuestro general dice: ¡bien va!

—Entonces, que usted se alivie; me voy á buscar la manifestación y gritar ¡bien va! pero retebien.

Con lo cual cesaron un tanto mis sobresaltos y temores, que aquello, entendía yo, era un prólogo del drama que el mejor día pudiera desarrollarse.

* *

—Papá—me pregunta mi hijo, estudiante del primer grupo del derecho—¿y mañana qué grito yo?

—Pues..... lo que nuestro general:

¡¡Bien va!!

La Asociación de Rioseco.—Nuestros compañeros de Medina de Rioseco (Valladolid), se han asociado y formado ya unos Estatutos y Reglamento del Montepío Facultativo de dicho partido, dirigido á crear un fondo que sirva para pensionar á los profesores inutilizados y entregar, al fallecimiento del socio, una modesta suma á su viuda y huérfanos.

Sabiendo nuestras tendencias y lo mucho que hemos trabajado por instalar en Teruel una asociación parecida á la de Rioseco, huelgan los comentarios favorables que pudiéramos hacer en pró de estas instituciones.

Baste digamos, que sin esa base, sin crear por lo menos cien asociaciones de partido, la asociación nacional será un sueño, y los sueños sueños son.

De todos modos, y si dentro del partido, encuentran nuestros compañeros satisfac-

ción á sus conflictos interprofesionales, resulta un bien superior al pequeño desenvolso que se imponen.

En el fondo, los Estatutos y Reglamento, con un *fac simile*, del que nosotros hicimos hace años, de lo que los del partido de Baltanás (Palencia) han hecho y de lo que muchos otros han intentado.

¿Por que, pues, si la asociación de las clases es buena, no se trabaja con mayor ardimiento en los demás partidos de dichas provincias y constituir un día la Provincial?

Sensible, muy sensible és, tener que lamentar un día y otro, las barrabasadas profesionales, el intrusismo, el abandono de nuestras viudas y huérfanos, etc. etc., cuando con tanta facilidad y menos desembolsos pudieran atenuarse nuestras diferencias y ¡tanta miseria como dejamos detrás!

La clase, hoy, duerme, pero ya despertará.

Confíemos en ello.

Entretanto, excitamos á la Junta Directiva de la Asociación Médico Farmacéutica de Rioseco, á perseverar en tan laudables propósitos.

Y cuenten con nuestra modesta publicación, para cuanto tengan á bien disponer.

Sociedad Balnearia Médico-Farmacéutica Española.—Según ofreció el señor Fernández Izquierdo al inaugurar el 10 de Junio los baños de Nanclares de la Oca, ha formado una Sociedad de médicos y farmacéuticos bajo la base de Nanclares y Gaviria, hasta conseguir un balneario de cada tipo de la clasificación de aguas minero-medicinales que reúna todas las condiciones que exigen los tiempos y evitar que vayan al extranjero las gentes acomodadas.

Relaciona esta empresa con la beneficencia interprofesional, al objeto de que puedan crearse una renta los que tengan pocos ó muchos ahorros y pueda servirles al imposibilitarse, á sus viudas y huérfanos, dedicando parte de las utilidades á beneficencia de necesitados, aunque no sean accionistas.

Por esto mismo hay cuartos de acción y puede tomarse desde el minimum hasta donde cada cual pueda ó quiera, quedándose el Sr. Fernández Izquierdo con 1.000

acciones y reservándose la gerencia vitalicia.

Como todos los médicos y farmacéuticos han recibido la invitación y los Estatutos, á ellos les referimos.

El núcleo mayor de suscriptores está en Vizcaya, donde hay farmacéutico con 26 acciones, con 10, 15, 3, 2 y 1, y médicos con 15, 10, 5, y muchos con 2 y 1.

Siguen Aragón con muchos de una acción, y Cataluña con 10, 5 y 2 acciones. Navarra se interesa también mucho y las provincias de Logroño, Burgos, Salamanca, Madrid, Toledo y Badajoz. En Galicia hay varios farmacéuticos con 5 acciones.

En los meses de Octubre y Noviembre se cederán las que restan, habiendo bastantes pedidos de cuarta parte de acción en las provincias de Palencia, Santander y Segovia. La circunstancia de que médicos y farmacéuticos, por las exigencias profesionales, no pueden dedicar pequeños capitales á industrias, favorece á esta Sociedad con accionistas en todas las comarcas.—(De *La Bola de Agua*, del Sr. F. Izquierdo.)

De sobremesa.—Todos habeis leído, en la prensa política, la repentina muerte del celebrado pintor valenciano, D. Antonio Cortina. Nadie parecía por la guardilla á reclamar el cadáver, y nuestro amigo Gascón, así que se entera, acude, secunda á la autoridad en la averiguación de si se trata de un crimen ó de un accidente, se muestra parte, avisa á la familia en Valencia, y concluidos todos estos trabajos, reclama al juzgado el cadáver, y dispone su sepelio.

Y con este motivo, dice *El Liberal*:

Un buen amigo del Sr. Cortina, el distinguido abogado D. Domingo Gascón, ha pedido al juzgado el cadáver, disponiendo su entierro para hoy domingo, á las cuatro en punto de la tarde, desde el depósito judicial al cementerio de Santa Maria. Aunque no se hacen invitaciones especiales, esperamos que toda la colonia valenciana residente en Madrid acudirá al entierro del infortunado pintor.

Y acudimos....

Y por ser un acto que dice mucho en pró de los bellos sentimientos que atesora el corazón del amigo, lo consignamos.

Y nada más.

Que estoy más tranquilo.

Cumplida aquella meritoria obra de misericordia, dije á Gascón:

Pues.... por si acaso, quedas convidado.

—Estos días, aparecerá anunciada en el *Boletín oficial* la vacante de médico del pue-

blo de La Codoñera (Teruel), y la causa es *la misma*; no querer aceptar el que la desempeña las condiciones impuestas por el Ayuntamiento y Junta de asociados. Esto, aun con los percances que conocéis, nos alegra sobremanera; pero alegráranos mucho más, que la clase, teniendo vergüenza y otras cosas, se abstuviera de solicitar semejantes vacantes. De todos modos, y para que nadie alegue ignorancia, bueno es que digamos, que en dicho pueblo reside hace años un muy digno profesor, el Sr. D. Manuel Rodrigo, quien casado y fideado con hija del pueblo, y en el pueblo, allí piensa residir afrontando las susodichas imposiciones, y apoyado por buen número de vecinos que estimen en lo que valen la ilustración y conducta profesional del Sr. Rodrigo. Otras cosas, y dignas de tener en cuenta por el que piense solicitarla, sabemos también, pero lo menos que se puede exigir, y la moral profesional aconseja, es dirigirse á dicho señor pidiendo antecedentes que se apresurará á facilitar.

Y antes que se nos olvide: cualquiera comprenderá, que lo de las imposiciones se reducen *sencillamente* á rebaja en la titular, obligar al agraciado á la asistencia gratuita de partos, consultas, golpes de mano airada, venéreas y sífilíticas, grandes operaciones y otras menudencias que convierten al profesor en un maniquí.

Veremos, pues, quién se presta.

Aunque desgraciadamente, y como en otros casos, no han de faltar.

Nosotros, con publicar su nombre ó sus nombres, cumplimos.

Que la clase cumpla con ellos.

—La idea nacida en Valencia, cuya Junta Provincial de Sanidad acordó por unanimidad solicitar del Gobierno la creación de un Cuerpo de Sanidad municipal con escalafón, derechos pasivos, inamovilidad y sueldos garantidos por el Estado, va tomando cuerpo á juzgar por lo que la prensa profesional dice y por el interés con que en la Dirección general de Beneficencia y Sanidad acogen cuanto proceda de tan respetables corporaciones. Sería bueno, empero, que las demás Juntas Provinciales y Locales imitaran á aquella mandando solicitudes como últimamente lo ha hecho la de la ciudad de Llerena y que para satisfacción de todos podemos decir que hemos leído en el ministerio de la Gobernación, donde por cierto se piensa en algo que modifique el malestar que siente el cuerpo médico titular de España. Y no decimos más.

A los señores subdelegados toca no dejar el asunto, y procurar recabar de las respectivas Juntas solicitudes encaminadas á aquel fin.

—Nuestro amigo y redactor D. Francisco Aguilar Olivera, practicante de Castejón de Sos, en la provincia de Huesca, se ha trasla-

dado á Serraduy en la misma provincia. De-seámosle felicidades en su nuevo partido.

—Otra sensible pérdida tenemos que consignar, que afecta al profesorado farmacéutico de Teruel. Nuestro amigo D. Mariano Giménez, farmacéutico de aquella ciudad, falleció hace poco á consecuencia de una aguda enfermedad. De larga práctica y sólida reputación, su muerte ha sido muy sentida entre los compañeros.

A su familia aconsejamos una gran resignación cristiana por la pérdida que lamenta, y al suyo agregamos nuestro pesar.

—El Consejo de Estado ha informado favorablemente la solicitud de indulto de nuestro desgraciado compañero D. Anastasio Millán, preso en el correccional de Mora.

Que se haga ese acto de justicia.

Pero que se haga pronto.

Un médico de espuela.

LA CURACIÓN DE LA TISIS.

Acerca de tan importante asunto, cortamos de *El Imparcial*:

«La agencia *Fabra* nos comunica el siguiente telegrama:

«Berlín 12.—El doctor Koch presentará el día 26 del corriente á la Academia de Medicina una Memoria oficial referente á las experiencias hechas con su nuevo tratamiento para la curación de la tuberculosis pulmonar, y que han dado un éxito completo.

La nueva vacuna será inmediatamente puesta á disposición de los médicos.

El frasco, con cantidad suficiente para hacer treinta inoculaciones, costará 25 marcos.»

*
*
*

Respecto del particular, el doctor Murillo Palacios, discípulo que fué del doctor Koch, nos manifiesta que ha procurado adquirir noticias, valiéndose de sus amigos de Berlín, las cuales coinciden sustancialmente con las que publica el periódico inglés *The Standard*. Según parece, el éxito del método del ilustre profesor depende de las fuerzas del paciente para resistir el tratamiento, toda vez que la aplicación del método provoca en todos los casos una fiebre de 40 á 41 grados y va en algunos acompañado de serios peligros. El número de enfermos tratados pasa de ciento y comprende tuberculosos de todas edades, sexos y condición social. Entre éstos se halla el alcalde de Danzie Von Winter. Auxilian al doctor Koch su yerno el doctor Pful y sus discípulos doctores Cornet y Libberts.

Por su parte, el periódico alemán *National Zeitung* dice que los experimentos comenzaron

en el Hospital de la Caridad, habiéndose generalizado á otros muchos, especialmente en el del doctor Levy, Clínica de Bergmanu y Hospital Militar.

Se tratan enfermos afectos de todas las formas de tuberculosis, tanto de los huesos y articulaciones como la pulmonar.

Sospéchase que el procedimiento consiste en inyectar una sustancia líquida, producto de la nutrición de una ó varias especies de bacilos, la cual contiene *toxalbuminas*. Las inyecciones se hacen con jeringuilla de Pravaz lo más cerca posible de los órganos afectos.

Se han obtenido bastantes curaciones, y proyéctase fundar en *Albrechtstrasse* un Instituto práctico.

Todo permite creer que el nuevo remedio es eficaz, como lo revela una extensa tuberculosis de la cara curada en cinco días. Ojalá se realicen tan hermosas esperanzas, que al convertirse en realidad salvarán millares de seres desgraciados de los horrores de una muerte segura.

El Liberal á su vez, dice también:

«Habiendo anunciado el célebre bacteriólogo de Berlín, Dr. Koch, que había conseguido encontrar la solución del importante problema *la curación de la tuberculosis*, á cuyo estudio viene consagrando su actividad desde hace muchos años el director del Instituto de operaciones del Hospital de la Princesa, Dr. D. Federico Rubio y Gali, ha querido comprobar por una experimentación rigurosamente científica el verdadero valor del medio curativo propuesto.

Con este fin ha nombrado una comisión de profesores de dicho Instituto, compuesta de los doctores Uruñuela, Martínez Angel, Murillo y Sierra, para que, bajo su dirección, sigan y consignen minuciosamente las modificaciones terapéuticas que observen en cada una de las múltiples localizaciones en que aparece la tuberculosis.

Para hacer más fácil y exacto tan importante estudio, ha distribuido el trabajo, encargando al Dr. Uruñuela de la observación y tratamiento de la tuberculosis de los pulmones y laringe; al Dr. Martínez Angel de las articulares y óseas, y al Dr. Sierra de las meníngeas, abdominales y glandulares, quedando á cargo del Dr. Murillo la comprobación micrográfica de los diagnósticos clínicos y de los trabajos de histología é histoquímica que esta experimentación ha de originar.

El numeroso contingente de enfermos tuberculosos que existen en las clínicas y la enorme concurrencia á los dispensarios establecidos en el Instituto de terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa, aseguran un material más que suficiente para llevar á cabo tan laudable propósito, cuyos resultados, buenos ó malos, con el informe de la verdad más desapasionada

y estricta se publicarán en breve, para que, sirviendo de norma á la clase médica española, puedan traducirse rápidamente en inmenso beneficio para la humanidad.»

De otro periódico cortamos esto:

«La *Gaceta Médica*, de Berlín, ha publicado un número extraordinario que contiene un artículo del Dr. Koch, titulado: *Observaciones acerca de un nuevo remedio contra la tuberculosis*.

El doctor Koch no dice en su escrito de qué se compone su específico, limitándose á manifestar que consiste en un líquido transparente, con reflejos amarillentos, que transciende algo al fenol.

Empléase este remedio en inyecciones subcutáneas, con ayuda de una jeringa Pravaz, practicadas en la espalda, más abajo de los hombros.

El remedio obra tan solo en las personas atacadas de tuberculosis, sea en los huesos, sea en la piel, sea en los pulmones, y obra inmediatamente.

La observación ha sido hecha con enfermos atacados de cáncer en la cara. A las once horas de la inyección se han presentado síntomas visibles de mejoría.

Esta mejoría no se presenta, sin embargo, sino después de una crisis.

Al cabo de una hora de la inyección número 1, el enfermo siente fiebre, escalofríos, y tos cuando están afectados los pulmones y experimentan vómitos prolongados.

Este primer período va seguido de un período de abatimiento, durante el cual se comprueba que las partes enfermas se hinchan. (Cuando los pulmones están atacados, hay sofocación.)

Después se normaliza el estado del enfermo y continúa la mejoría para no detenerse, según resulta de los casos hasta ahora tratados.

Todos estos síntomas se revelan exclusivamente en las personas tuberculosas, puesto que el remedio no produce efecto alguno á las gentes que gozan de buena salud.

Habiéndose practicado el doctor Koch una inyección, experimentó todos los síntomas que había observado en la persona de sus enfermos.

Por lo tanto, es tuberculoso; pero se muestra tranquilo, porque su remedio le ha de curar, sin duda alguna.

Si la inyección Koch produce los efectos anteriormente descritos, el enfermo es tuberculoso; si no se producen los síntomas, el paciente morirá de otra enfermedad.

Pero la inyección Koch no cura en todos los casos.

Cuando se aplica al principio de la enfermedad, obra eficazmente, porque mata los microbios antes de que éstos hayan tenido tiempo de atacar el organismo; de destruir los órganos necesarios á la vida.

El enfermo está curado en cinco semanas.

En vista de esto, puede asegurarse que los enfermos que han llegado al último período de la tisis, no recobrarán la salud con el método del doctor Koch.

A lo sumo, lograrán prolongar por algún tiempo la existencia.

Pero el famoso doctor alemán afirma que los pacientes no llegarán jamás al punto en que el remedio sea ineficaz, porque los médicos tendrán á mano, no solo un medio de diagnosticar de un modo cierto, sino un remedio que detendrá desde un principio el curso de la enfermedad.

De todos modos, y dejando á un lado varios detalles que el doctor acumula en su artículo de la *Gaceta Médica*, es indudable que ha descubierto el medio de aliviar á una parte de la humanidad enferma y que, gracias á él, en un espacio de tiempo, relativamente corto, la tuberculosis, bajo todas sus formas, incluso el cáncer en algunas circunstancias, no existirá más que en un pequeño número de casos.

El doctor Koch ha hecho, pues, un gran descubrimiento y la humanidad le debe profunda gratitud.

El doctor Koch ha abierto en Berlín una clínica, en la cual practica él mismo sus experimentos.

Es inútil escribirle, porque no le es posible contestar al inmenso número de cartas que diariamente recibe.»

*
*
*

También á un periódico de gran circulación le escribe su corresponsal en Berlín, y con el título de *El remedio del doctor Koch*, lo siguiente:

«En estos momentos, la política alemana se inclina ante la ciencia. Koch triunfa de Bismarck, de Caprivi, de la cuestión armenia, de la cuestión búlgara y hasta de la cuestión de los impuestos, que entre nosotros es casi la única que afecta un interés general.

No se habla más que de Koch. Berlín se llena de médicos y de enfermos de todas partes del mundo, que buscan aquí el fomento de la ciencia ó su curación.

Por desdicha, las fuerzas de un sólo hombre, aunque sean tan grandes como las de Roberto Koch, no bastan para atender á los miles de enfermos que se encuentran en Berlín y que acuden presurosos á nuestra capital.

Koch ha enseñado su método á algunos médicos; pero son pocos para subvenir á todas las solicitudes.

Lo más triste es que la provisión de vacuna que Koch había preparado, ha sido agotada por completo.

Se trabaja activamente en la preparación del precioso remedio, y Koch espera tenerle á punto dentro de algunas semanas.

Ahora debe tratarse de lo que los médicos y

los enfermos españoles tendrán que hacer para procurarse el remedio de Koch.

Lo mejor sería que el Gobierno español se pusiera, por la vía diplomática, en relaciones con el gobierno alemán ó con Roberto Koch y se creara en Madrid un depósito cenal para toda España, donde los médicos de la Península y, sobre todo de los hospitales, podrían proveerse de la vacuna.

Además de esto, sería necesario que el Gobierno español declarase libre la entrada del remedio enviado por el doctor Koch, sin dificultades aduaneras de ningún género, á fin de que los preciosos frascos no sufran el menor deterioro.

Los médicos españoles que quieran dirigirse directamente á Berlín para obtener la vacuna tan pronto como sea posible, harán bien en no dirigirse al Doctor Koch, porque se ve éste tan asediado por toda clase de peticiones, que le es imposible entrar en correspondencia directa con nadie, ni servir los pedidos que se le hacen.

Además, Koch ha encargado á uno de los médicos que le rodean, de la preparación del nuevo acopio de vacuna.

He aquí las señas del domicilio de este facultativo.

Hay que dirigirse por medio de carta en lengua alemana, si es posible, ó si no en francés al *Doctor Libbertz, Berlín, Luneburger Strasse.*

Pero advierto de antemano que debe esperarse todavía algunos días.

En cuanto á los viles rumores de que Koch trata de guardar el secreto sobre la composición de la vacuna, aconsejo á todo el mundo que puede desmentirlos con la mayor energía posible.

Koch es un hombre demasiado noble y desinteresado para haber concebido siquiera la idea de enriquecerse con su grandioso descubrimiento.

Hasta ahora, todas las curaciones que se han hecho con la vacuna han sido practicadas gratuitamente.

Es probable que en un porvenir no lejano, la vacuna de Koch sea preparada por cuenta del Estado, y que desde Berlín se envíe á todos los médicos que la soliciten, al precio de coste.

En la Cámara de Prusia y en el Reichstag se propondrá un donativo nacional para el hombre á quien proclama Alemania como uno de sus más ilustres hijos.

Inglaterra piensa también dar un donativo al doctor Koch. La ciudad de Berlín le nombrará ciudadano de honor, al lado de Bismarck y de Moltke, únicos que han recibido esta distinción en nuestra capital.

Roberto Koch continuará sus estudios acerca de la curación definitiva de la tisis por medio de la vacuna.

Por lo pronto, habla muy modestamente acerca del valor de su invento y solo se alaba de la seguridad de conocer, mediante la inyección, la existencia de la tisis.

Pero de todos modos, está fuera de duda que

el remedio cura la terrible enfermedad en sus primeros grados.

El doctor Koch ha anunciado que ahora piensa ocuparse un buscar un remedio contra la difteria.—E.

Berlín 18 de Noviembre.»

*
* *

Finalmente, la misma prensa política, anticipándose en todo esto á la científica nos anuncia, que el doctor Koch ha puesto su invento á disposición del emperador, ordenando este se proporcionen al eminente doctor toda clase de facilidades para la propagación de la vacuna.

Por de pronto, el emperador nombrará al doctor Koch caballero de la Orden Suprema del Mérito y no sé cuantos millones de marcos con otras gollerías.

Todo será poco si el descubrimiento es verdad. Pero hay que esperar que hable la ciencia.

G.

BIBLIOGRAFÍA.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

por el doctor *J. Lewis Smith*,

profesor de Clínica de enfermedades de la infancia en el Colegio Médico del Hospital de Bellavista, de Nueva-York, etc.

Traducido de la 6.^a edición norteamericana por

Don Federico Toledo y Cueva.

Licenciado en Medicina y Cirugía.

Conclusión.

El segundo tomo de la importante obra del doctor Smith, dedícalo el autor al estudio de las enfermedades de los aparatos, y si notables hemos encontrado las descripciones consignadas en el primero relativas á la *higiene de la madre y del recién-nacido* (primera parte), y las dedicadas á las *enfermedades constitucionales* (segunda parte), no desmerece, en nuestro humilde concepto, el valor de la obra en esta parte tercera cuando complementa el todo y encuentra el médico pediatra campo extenso donde iniciarse en el conocimiento y curación de las enfermedades de la infancia según los adelantos de la ciencia hasta el día.

En seis secciones divide el autor el trabajo consagrado al estudio de las enfermedades de los aparatos en la infancia y adolescencia, y en ellas y por capítulos se ocupa del gran número de enfermedades de los niños en el aparato cerebro-espinal, respiratorio, digestivo,

genito-urinario, circulatorio y enfermedades de la piel que son los títulos de las referidas secciones.

Las que nos describe en la primera sección son tan acabadas por lo extensas que allí encuentra el lector con los cuadros sindrómicos los tratamientos más en boga allende los mares para el conocimiento y curación del importante grupo de enfermedades del cerebro y medula espinal. Sabido es, que éstas son menos frecuentes que las de los aparatos respiratorios y digestivos, pero no es menos cierto que son menos susceptibles de tratamiento y mucho más fatales, causa por la que el autor las concede importancia merecida y son bajo este concepto dignas de estudiarse el tétanos infantil, la eclamsia, la córea, la parálisis, el hidrocefalo y otras. El autor justifica la importancia de este grupo con las siguientes palabras: «Las enfermedades de este aparato contrastan también con otras afecciones locales, por ser mas oscuras, especialmente al principio; porque, mientras que las enfermedades de los órganos torácicos pueden comprobarse fácilmente por la auscultación y la percusión, y las del abdomen por la naturaleza de las deposiciones, y el grado de sensibilidad ó distinción, nuestros medios de examen á través de la cubierta ósea del eje cerebro-espinal son pocos é insuficientes. El estado del cerebro y de la médula, deben apreciarse principalmente por el estudio de los síntomas y no por el examen directo....» De donde resulta, que para hacer un diagnóstico en estos casos, debe reconocerse la oscuridad que rodea la invasión de varias enfermedades cerebro-espinales, que sus síntomas suelen ser engañosos aun para los médicos más hábiles, que algunas son, en realidad, consecuencia de otras enfermedades, como el hidrocefalo falso, así como otras, solo síntomas, las convulsiones por ejemplo, pero que, á causa de su importancia y de exigir un tratamiento especial, conviene considerarlas como enfermedades *per sé*, que es lo que el autor hace.

De la segunda sección, ó enfermedades del aparato respiratorio, merecen citarse las excelentes descripciones de la laringitis catarral, la bronquitis y pneumonitis con sus caracteres anatómicos, síntomas y tratamiento, pero sobre todas, salta la importancia que el autor concede al crup membranoso, crup diftérico y crup verdadero. No podemos detenernos á encomiar cuanto se merecen las sábias doctrinas vertidas en este capítulo. Solo, y á título de noticia científica, vamos á tomar un párrafo de los que consagra al tratamiento profiláctico. En él se recomiendan las inhalaciones, (1) que si ineficaces en el crup com-

(1) Los agentes que se emplean con más frecuencia son el agua de cal, el ácido láctico, la pepsina y el bromo, que muchas veces irritan.

pletamente desarrollado, son suficientes en muchos casos para corregir el grado de laringitis que se manifiesta solo por ronquera, y que si continúa puede terminar por enfermedad obstructora grave. ¿Disponemos para este caso, se pregunta Smith, de uno que pueda emplearse con seguridad y que cuando se inhale prevenga la formación de la pseudo-membrana ó que la disuelva si se ha formado ya? A lo cual contesta lo siguiente que es el párrafo á que acabamos de aludir:

«Hoy que la difteria predomina de tal modo en este país y mueren tantos niños por el crup que produce, era de esperar que se descubriera alguna sustancia nada irritante y más eficaz que las que se emplean para las inhalaciones.

»Desde que he sabido, por el Dr. Van Syckel, de Nueva York, que la tripsina, uno de los fermentos digestivos segregados por el páncreas, es un disolvente rápido de la fibrina, cuya acción se ha observado en el laboratorio del profesor Kühne, de Heidelberg, he empleado esta sustancia en varios casos de difteria de forma ordinaria, con tal éxito, que hace creer se ha encontrado el disolvente que se buscaba. Jamás he visto desaparecer de las fauces las pseudo-membranas con más rapidez que en los casos en que he empleado cada media hora, con un pincel de pelo de camello, la mixtura siguiente, ya fuera debido el buen resultado á la tripsina contenida en el extracto, ó al alcalino, ó á la combinación de las dos sustancias:

Extracto pancreático (de Fairchild) 4 grams.
Bicarbonato de sosa. 12 —

Se añade una cucharadita de esta preparación á seis de agua.

Entre las enfermedades del aparato digestivo, que comprende la tercera sección merecen citarse los capítulos que consagra al muguet, gangrena de la boca, dentición, indigestión, catarro intestinal, vermes, etc. todas ellas á cual más interesantes al médico dedicado al alivio de la niñez. Igual atención nos merecen las restantes secciones en las que se ocupa de afecciones tan frecuentes como los infartos de ácido úrico, cálculos, cianosis tetánica, y las de la piel, para las que dedica la última sección y cuya lectura hacemos llenos de delectación por las novísimas indicaciones que aporta al difícil tratamiento, á veces, del eritema, roseola, urticaria, eczema y sarna.

Y hemos cumplido lo que nos habíamos propuesto; encarecer la importancia de la obra del Dr. Smith, citando al efecto algunos de sus más notables capítulos. Si alguno de nuestros lectores, que desee estar al tanto de la ciencia en esta rama importantísima, cual lo es las enfermedades de los niños, se hace con la obra en cuestión, y cuyas condi-

ciones económicas van en el anuncio correspondiente, seguramente que no se arrepentirá.

Nosotros quedamos altamente satisfechos de su lectura, motivo por el que, reiteramos el testimonio de nuestra gratitud á su editor el Sr. Ulesia y Cardona.

José Garcés.

NOTICIAS CIENTÍFICAS.

Asepsia por el cloruro de sodio.—Dice *La Correspondencia Médica*:

El Dr. Fritsch, profesor de Ginecología de la Facultad de Breslau, prefiriendo la *asepsia* á la *antisepsia* en el tratamiento de las heridas recomienda el lavado y desinfección de las manos del operador y de los instrumentos, así como de la piel en cuya región ha de operarse, no con los antisépticos que hoy privan (ácido fénico, sublimado, etc.) á los que considera *nocivos*, sino con una solución de cloruro de sodio al 0'6 por 100 y á 38° 5 de temperatura. Según el referido doctor, las soluciones de ácido salicílico, fénico ó bórico, puestas en contacto con el peritoneo durante operaciones abdominales, determinan muchas veces colapso ó aceleración de pulso, pudiendo desaparecer estos accidentes con la citada solución de sal común.

Esta solución, *tibia* y previamente esterilizada és, según él, la que debe emplearse en el lavado de las heridas y la única que él usa en su práctica quirúrgica con exclusión de los demás antisépticos.

De este modo, asegura, los dolores consecutivos son menores y la cicatrización más rápida, aun tratándose de ablaciones ováricas y de extirpaciones de fibromiomas uterinos.

El *Nowv. Remédes*, donde leemos esta noticia, se olvida de añadir que los pastores y las gentes del campo de todos los países, emplean desde tiempos remotos la sal común en la curación de las heridas, lo cual quita toda novedad al método del Dr. Frisch. Por otra parte, y sin desconocer el valor antipútrido de esta sustancia, los buenos resultados de la Cura Lister y de la *antisepsia* por el sublimado, etc., son innegables, y merced á ellas, la mortalidad en las más terribles operaciones constituye hoy la excepción, debiéndose por lo común los resultados funestos, á involuntarias omisiones en el cumplimiento riguroso de los preceptos de la *antisepsia*.

Contra la neuralgia.—He aquí un linimento que se recomienda contra la neuralgia:

Alcohol alcanforado. 90 partes.
Eter. 30 —
Tintura de opio. 6 —
Cloroformo. 20 —

Mézclese. Se aplica con una franela.

Tomas contra la dispepsia, por M. Du-jardín Beaumetz:

Maltina.	1	gramos.
Bicarbonato de sosa.	1	—
Magnesia calcinada.	2	—
Azúcar polvo.	10	—

Mézclese y dése en veinte tomas. Una después de cada comida.

Tratamiento de la viruela cofluen-te.—El Dr. Lauventanner—dice nuestro apreciable colega la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas*—ha tratado con éxito á seis niños de 6 á 18 meses, con el procedimiento siguiente: Embadurna la cara y el cuello con una pasta formada de almidón y aceite de almendras dulces, á la que se ha añadido el 3 por 100 de ácido fénico ó de ácido salicílico. Cubre estas partes con una tela en la que se han hecho aberturas para los ojos, la nariz y la boca. Al mismo tiempo se hacen embrocaciones en todo el cuerpo con

Glicerina neutra.	70	gramos.
Almidón puro.	30	—
Acido salicílico.	3	—

Las vesículas no se han abierto, se han desecado bien sin dejar cicatrices en la cara ni en el cuello; la enfermedad ha sido más corta y no ha habido fiebre de supuración.

Como tratamiento interno hacía ingerir cada cuarto de hora ó cada media hora por medio de cuentagotas, algunos gramos de la emulsión siguiente:

Aceite de almendras dulces.	15	gramos.
Jarabe de azahar.	30	—
Agua de laurel cerezo.	10	—
Clorhidrato de quinina.	3	—
Acido clorhídrico.	C. S.	

para disolver la sal de quinina.

Las pulverizaciones fenicadas en las hemorroides.—El eminente cirujano Doctor Verneuil publica en la *Gazette des Hopitaux* un importante trabajo acerca de las hemorroides, y después de recomendar para su tratamiento la dilatación del ano, manifiesta que muchas veces presentan los enfermos en el orificio anal un paquete rojo, duro, doloroso al tacto é irreducible, que demuestra la inflamación y extrangulación de las hemorroides. Opina el Dr. Verneuil que la operación es peligrosa en estas circunstancias, siendo necesario antes de practicarla combatir la inflamación hemorroidal por medio de inyecciones fenicadas calientes. Parra llevar á cabo este tratamiento, preferible á todos los demás medios antiflogísticos, según el autor,

una vez colocado el enfermo en posición conveniente, se dirige sobre la región afecta durante media hora, dos ó tres veces al día, el chorro de un pulverizador, situado á la distancia de 25 centímetros. Los buenos resultados que se obtienen por este método se deben, según el, á la acción antiflogística del ácido carbónico, siendo más eficaz la pulverización caliente, porque el calor posee acción resolutive más intensa que el frío sobre los tejidos.

El salol en la inflamación de la garganta.—El Dr. Fonguenheim (*Annales des maladies de l'Oreille*, etc. 1889) prescribe este medicamento á la dosis de 3 á 4 gramos al día tomados en tres ó cuatro veces incorporado á una poción gomosa, á causa de su insolubilidad.

En las diferentes clases de anginas, combate rápidamente los síntomas más penosos, la disfagia y el dolor. El enrojecimiento y la tumefacción dice que se influencia poco por este medicamento, opinión contraria á la de Capart, que afirma que este medicamento hace abortar con gran facilidad las amigdalitis flegmonosas

El Dr. Fonguenheim cree que por este tratamiento la temperatura desciende y las anginas duran menos tiempo.

Correspondencia.

D. J. B. Sástago (Zaragoza).—Preguntado gobierno civil; Dirección general Sanidad, expediente; le prometo hacerme con lo que desea; correo detalles.

D. C. L. Cella.—De elecciones no me digas nada. Hacer lo que os dé la gana, que eso en último resultado haremos todos, después de cuanto yo diga.

D. F. M. Valdealgorfa.—Su última la agradezco en el alma, por la sinceridad que revela. Buscaré á la persona que me dice, y avisaré resultado. No tengo ningún interés en el resultado favorable ó adverso que pueda alcanzar el candidato oficial por ese distrito. Si así fuera ya les avisaría, y gracias por el ofrecimiento. Así, con claridad.

D. M. R. Codoñera.—Venga, pero que venga pronto, y al Administrador; y en la forma que quiera, antes que se publique la lista, mejor.

D. J. B. Noguera.—Bastante claro expongo mi opinión en la cuestión de elecciones, ahora tu harás lo que te venga en ganas. Yo en esto, dada la índole del periódico, no puedo entenderme, aunque bien se deduce la conducta que mis

amigos deben seguir y á quienes particularmente escribiré en su día.

D. J. D. Pozondón.—Te repito lo que al anterior, y además, ni conozco ni sé qué persona es el candidato Sr. Martínez Pardo. Empezó muy fuerte armando bronca cuando lo de Mendizábal, pero ahora se calla como un muerto.

Ya lo haremos hablar.

D. P. A. Aibar. (Navarra)—Muy conforme con lo que usted dice: precisa la unión de todos para conseguir algo, pero... ya lo verá usted, la clase no se unirá, pero la prensa profesional tampoco. Por hoy, y mientras la prensa se pone de acuerdo si es que verdaderamente intenta aliviar los males de la clase, fuera bueno que los señores subdelegados tomasen la iniciativa y recabasen de los profesores y Juntas exposiciones al ministro de la Gobernación en el sentido que lo han hecho Valencia y Llerena de que en otra parte me ocupo. Miren ustedes, que por lo que observo, son tantos los papeles, libros, legajos... que allí hay, que con unas cuantas exposiciones acabamos de llenar el ministerio, y una de dos; ó nosotros despachamos al ministro en fuerza de llenarle la casa de papeles, ó él y la dirección de Sanidad despachan... nuestras instancias.

Pero favorablemente.

No nos suceda lo que al otro.

—¿Qué hay de su instancia al ministro?

—Pues, que ha sido favorablemente... desechada.

D. P. R. Muniesa.—Por el último número habrá visto que recibí su atenta. Por lo demás, consuéllese en su inmensa desgracia que como propia siento, y no se preocupe por nada ni de nada. Me basta su deseo y las repetidas pruebas del afecto que me viene dispensando.

ANUNCIOS.

Tratado de las enfermedades de la infancia y adolescencia, por el Dr. Lewis Smith, profesor de Clínica de enfermedades de la infancia en el Colegio médico del Hospital de Bellavista, de Nueva-York. Traducido de la Sexta edición norte-americana, por D. Federico Toledo. Forma esta noble é interesante obra, del más reputado de los pidiopatas de la América del Norte, dos elegantes tomos de más de 1.100 páginas, esmeradamente impresas en excelente papel.

Precio 17 pesetas.

De venta en la Administración de la Revista de Medicina y Cirujía prácticas, Pizarro,

13, 1.º, Madrid, y en todas las principales librerías.

HÍGADO Y ESTÓMAGO RIÑONES Y VÍAS URINARIAS,

Intestinos

CURACIÓN INFALIBLE CON EL

AGUA ALCALINA,

bicarbonatada-cálcico-sódica

nitrogenada, del RAUDAL inmenso de la gruta incomparable de BOLEM, en Nanceiros de la Oca (Alava.)

MIL LITROS POR MINUTO.

Es el primer balneario del mundo, asombro de los exigentes, abierto para pobres, medianos, ricos y potentados, Junio, Julio Agosto y Septiembre, y todo el año.—Se venden en cantidades fabulosas, ya en cajas de 24 botellas ó en cinco garrafrones de á 8 litros, que se facturan directamente en pequeña velocidad á todas las estaciones de España abonando al propietario **Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Plaza de la Villa, 4**, para todas las estaciones de las provincias de Cádiz, Huelva, Málaga, Granada, Alicante, Castellón, Valencia, Murcia y Almería, 32 pesetas.—Puede hacerse el encargo y abono á D. Ignacio Costas, Sombrerería, 5, botica, Valencia.

Retazos clínicos

POR EL

DOCTOR D. JUAN MANUEL MARIANI

Médico de número por oposición, del Hospital de la Princesa, de Madrid; ex Médico primero, por oposición, del Cuerpo de Sanidad Militar etc. etc.

Forma un volumen de 231 páginas, esmeradamente impreso y buen papel.

PRECIO

Para nuestros suscriptores. . . 3 ptas.

Para los no suscriptores. . . 4 »

Los pedidos, acompañados del importe—sin este requisito es inútil hacerlos—á la Administración de la *Revista de Medicina y Cirujía prácticas*, Pizarro, 13, primero, Madrid.

Teruel: Imp. de la Casa de Beneficencia.